

EL DILUVIO

Diario republicano - Dos ediciones diarias

Información española y extranjera, Artes, Ciencias y Literatura

EDICION de la TARDE

Subscription: Barcelona, ptas. 1'50 al mes. Fuera, ptas. 3 trim. Extranjero ptas. 3 trim.

REDACCIÓN, ADMINISTRACIÓN Y TALLERES

ANUNCIOS Y SUSCRIPCIONES

Escudillers Blanchs, 9 bis, bajos.

Plaza Real, 7, bajos. Teléfono 680.

Gran Relojería del Obrero, Plaza Teatro, 6. Han llegado grandes remesas de relojes y cadenas para regalos, a precios de fábrica (sin competencia).

DIVERSIONES PARTICULARES

Tertulia Barcelonina TEATRO PRINCIPAL—Jueves, 6, día de Moda: *La dama de las camelias*, por la señora Vitaliani.—Vales a 1'50, en la sombrerería Gilli, Hospital, 16; El Ingenio, Raurich, 6, y Relojería Mullor, Bajada de la Cárcel, 8.

Crónica diaria.

Riña de gitanos.

Cinco heridos.

Esta mañana, entre nueve y diez, se ha desarrollado en la ronda de San Pablo, entre la cochera de los tranvías y el cuartelillo de bomberos un sangriento suceso que pudo tener consecuencias luctuosas, pues revistió los caracteres de batalla campal.

Pasaban discutiendo por dicho sitio un grupo de gitanos. Eran seis u ocho, entre los cuales figuraba una mujer. La gente venía observando con zozobra la forma violenta con que se sostenía la discusión, cuando de pronto vióse a uno del grupo dar unos pasos atrás sacando un arma de fuego y comenzar a disparar a boca de jarro contra sus compañeros.

Estos, ni cortos ni perezosos, echaron también mano a sus revólvers y pistolas, y ya tenemos generalizada la lucha en mitad de la vía pública simultaneándose los disparos con los gritos diabólicos de la pandilla de gitanos.

La gente comenzó desde los primeros tiros en salvarse quien pueda! quedando en menos que canta un gallo completamente despejada la ronda de San Pablo.

A lo mejor de la lucha salió a la calle don José Vía, maestro de la escuela municipal instalada junto al cuartelillo de bomberos de la ronda de San Pablo. El desgraciado maestro fué víctima de su imprudencia, pues recibió uno de los primeros balazos cruzados entre los gitanos. El proyectil fué a incrustarse en el hueso frontal, causándole una herida de regular importancia.

Los escasos guardias municipales y de seguridad que se hallaban en aquellas inmediaciones, al sonar los primeros tiros, acudieron al lugar del suceso apresuradamente, sirviendo su presencia para que cesara la lucha. Los combatientes que no habían sido heridos intentaron fugarse; pero los agentes de la autoridad consiguieron detenerlos y llevarlos al cuartelillo.

Los heridos en la lucha fueron cinco, el maestro de referencia y cuatro gitanos. Todos ellos fueron curados primero en las farmacias de aquellos contornos, pasando luego al Dispensario de la calle de Rosal, donde se les asistió convenientemente.

He aquí los nombres de los cinco heridos: José Vía, maestro de escuela, herido por arma de fuego en la frente; Manuel Montori, herido por arma de fuego en la cabeza;

Antonio Flores, herido en la cabeza; Antonio Moreno, balazo igualmente en la cabeza, y Bernardo González, ídem de lienzo. Ninguno de ellos presentaba gravedad, sin duda porque dispararon con pistolas antiguas y desgastadas.

El suceso causó en la ronda de San Pablo una alarma enorme y sólo por una casualidad rarísima el número de víctimas no fueron más ni más graves.

Gacetilla.

El presidente de la Comisión erectora del monumento a mosén Jacinto Verdaguer, don Joaquín Cabot, se encuentra notablemente mejorado de la enfermedad que le ha retenido en casa durante unos cuantos días por lo que la Comisión erectora se reunirá mañana, a las cuatro de la tarde.

Son muchas las cartas recibidas de los Ayuntamientos de fuera y particulares.

El Juzgado de la Audiencia, secretaría del señor Florensa, instruye diligencias con motivo de la denuncia que ha presentado por falsedad el letrado don A. M. contra F. R. también abogado.

Parece que se trata de una palabra enmendada en una minuta de honorarios, aunque en el fondo esta cuestión sea accidental.

La Unión Ferroviaria (sección catalana) invita a todos los compañeros socios de este Sindicato a la asamblea reglamentaria que se celebrará hoy, a las nueve de la noche, en el local colectivo, Moncada, 14.

Parece que hasta la hora presente no ha podido aclararse el crimen cometido el domingo último en una granja de Las Corts.

Supónese que estarían acechando al interfecto, contra quien se hicieron cuatro o cinco disparos, no presentando más que una herida.

El juzgado del Oeste, secretaría del señor Novella, continúa con gran actividad la instrucción de las correspondientes diligencias.

La Comisión provincial, en su sesión de ayer, se ocupó de los siguientes asuntos:

Sección de Gobernación. — Petición de admisión de un niño en la Casa provincial de Maternidad y Expósitos, de esta ciudad.

Recurso de queja formulado por el delegado regional de la Cruz Roja española en esta capital, contra la agrupación de la Orden Española Humanitaria de la Santa Cruz y víctimas del 2 de Mayo de 1808.

Decreto de trámite con motivo de una resolución formulada por don Valentín Ratera y otros, contra la constitución de la Junta de Vocales asociados de Casserras.

Informe acerca de un recurso de alzada interpuesto por don Francisco Casany, contra un acuerdo del Ayuntamiento de esta capital, por el que se desestimó una reclamación interpuesta por el recurrente, relativa al canon que se le exige por la parada de coches destinados al servicio del Círculo del Liceo.

Conferencias y reuniones.

Se invita a los obreros mecánicos al mitin que se celebrará hoy, a las nueve de la noche, en el local de la Fraternidad Republicana Instructiva "El Pueblo", Carretera del Clot, número 46.

*. La Sociedad El Figaro de obreros peluqueros-barberos domiciliada en la calle de Guardia, 7, principal, invita a la clase a la reunión que para tratar del descanso dominical tendrá lugar hoy, a las diez y media de la noche, en la dicha calle de Guardia, número 14, principal.

*. Se invita a los oficiales colchoneros a la reunión general extraordinaria de socios y no socios que se celebrará hoy, a las nueve de la noche, en el local social, San Gil, número 19, bajos.

*. La Academia de Higiene de Cataluña celebrará sesión ordinaria mañana, a las nueve y media de la noche, en su local social, plaza de Cataluña, 9, principal (Colegio de Médicos).

*. Debiéndose celebrar la Fiesta del Arbol el domingo, 16 del actual, por la tarde, los maestros de las escuelas nacionales y privadas de esta capital que deseen asistir a la misma se servirán dejar nota escrita, indicando la matrícula escolar, en las oficinas de la Inspección de primera enseñanza (bajos del Gobierno civil), de diez a una, durante el jueves, viernes, sábado y domingo próximos.

Hoy comenzará en el Instituto de Estudios Superiores (calle de los Angeles, número 1) un nuevo curso gratuito de idioma francés para señoritas, dándose las lecciones los martes, jueves y sábados de cada semana y de ocho a nueve de la noche.
Queda abierta la matrícula, cerrándose por todo el día 10.

VIDA REGIONAL

BARCELONA.

MANRESA.—En la última sesión municipal el edil señor Fius dijo ser lamentable que durante cinco meses se haya mantenido la huelga de la casa Abellanet, lo cual no habría ocurrido si se hubieran cumplimentado los requisitos que previene la ley. Ahora resulta—añadió—que se agrava el conflicto con el despido de todos los obreros ocupados en los talleres del ramo metalúrgico de Manresa. En nombre de la mayoría estimulo a la presidencia para que procure evitar el nuevo conflicto, que puede acarrear gravísimos males a Manresa.

El alcalde, señor Llatjós, dijo que desde que se inició la huelga ha hecho grandes trabajos para zanjarla, no llegándose a un acuerdo por intransigencia de la clase patronal. Agregó que al tener noticia de que se agravaba el conflicto llamó a una Comisión de obreros, con la que conferenció, e intentó hacer lo propio con el presidente de la Cámara de Comercio, señor Portabella, sin que pudiera lograrlo por encontrarse ausente; pero que, no obstante, lo hizo con el vicepresidente de la misma, don Fermín Roca, sin perjuicio de convocar una reunión a la Junta de la Sociedad de patronos metalarios y mecánicos.

El señor Fius replicó que al tener noticia de una huelga se convoca al Consejo de Conciliación y Arbitraje Industrial, mediante el cual se solventaron durante su alcaldía infinidad de conflictos de trabajo. Ya que ahora no se ha hecho así—agregó—, pido que no se pierda un solo momento para librar a Manresa del pavoroso problema de una huelga general.

Agradeció el señor Llatjós estas manifestaciones, diciendo que diferentes veces ha gestionado el arreglo del asunto por medio de la Junta local de Reformas Sociales y en reuniones que se han celebrado en Manresa y Barcelona.

El concejal señor Rebordosa dijo que así como en Barcelona se conceden premios a los edificios de carácter artístico, como medio de estimular el gusto de los propietarios y de los obreros, debía hacerse lo mismo en Manresa. A este fin propuso que se premie a la razón social Casajuana y Masana y al arquitecto señor Oms por el soberbio edificio construido en la calle del Bruch. Acordóse que emitiera informe la Comisión de policía urbana.

VILLANUEVA Y GELTRÚ.—En sesión celebrada por la Junta de gobierno de la Caja de Ahorros, bajo la presidencia del alcalde, señor Braquer, se acordó establecer una sucursal de la Caja de Pensiones para la Vejez, de Barcelona, agregada al Instituto Nacional de Previsión.

MATARÓ.—El próximo domingo tendrá lugar el tercero y último de los conciertos organizados durante esta Cuaresma por el Orfeo Mataroní.

TARRASA.—Se hundió la nueva bóveda del cauce de la Riera, en una extensión de cincuenta metros. Habíanse advertido algunas grietas y se practicó un reconocimiento por el capataz de la brigada municipal señor Llopis y algunos peones. A los pocos momentos de apartarse dichos empleados de aquel sitio ocurrió el derrumbamiento, causando el estrépito producido gran alarma al vecindario. No tuvo que lamentarse ninguna desgracia personal.

GIRONELLA.—Los vecinos, auxiliados de algunos mozos de Escuadra, sofocaron, después de dos horas de incesantes trabajos, un violento incendio que se declaró en la fábrica de tejidos de don Marcos Viladomiu, situada en aquel término municipal. Pudo localizarse el fuego en la sección de hilados, evitando que se propagara a las demás secciones. Afortunadamente no ocurrieron desgracias personales; pero las pérdidas materiales causadas por el voraz elemento son de consideración.

CALAF.—La Empresa de automóviles de esta población a Seo de Urgel se ha fusionado con la que presta el servicio de Ripoll a Puigcerdá, propiedad de don Cipriano Calvet (a) Canu o.

LÉRIDA.

VIELLA.—Encuétrase de nuevo en esta villa, terminada su visita de inspección a varios pueblos del Valle de Arán, el delegado de Sanidad don Francisco Fontanals. La epidemia continúa estacionada, prosiguiendo la campaña de desinfección en todos los pueblos.

JUNEDA.—En la partida denominada Desagüe de Fontnova, situada entre el puente de la carretera de Lérida a Tarragona y el de la vía férrea de este término municipal, fué hallado por un grupo de vecinos el cadáver de un hombre de unos 35 años. Según los médicos que practicaron la autopsia, dicho individuo se produjo la muerte por asfixia a causa de haber caído en una acequia; en su cterpo no se halló ningún indicio de lucha ni violencia, ignorándose si la muerte fué casual o si se trata de un suicidio. No ha podido ser identificado.

TORREFARRERA.—Al alcalde de esta población se le ha ordenado que facilite inmediatamente local para las escuelas de niños y niñas en las debidas condiciones higiénicas, de conformidad con el informe de la Inspección y como resultado de una visita extraordinaria practicada recientemente.

ARTESA DE SEGRE.—El entierro del conocido republicano de esta localidad don Simón Armengol, fué una imponente manifestación de duelo. El finado, que era concejal, contaba aquí con innumerables simpatías. Por su carácter afable y alegre, por su buen trato y por ser caritativo en grado sumo, contaba con la amistad de viejos y jóvenes. Era un hombre popular, buen amigo y un consecuente correligionario. Socio de la Compañía de automóviles Hispano-Montañesa, dueño de la fonda de España y tratante en caballerías, resultaba conocidísimo dentro y fuera de la provincia. Sus familiares han recibido muchas manifestaciones de pésame.

TARRAGONA.

REUS.—En el piso tercero de la casa número 3 de la plaza del Castillo atentó contra su vida, bebiéndose una regular dosis de ácido clorhídrico, una agraciada joven llamada Joaquina Jiménez Climent, de 25 años, soltera. Falleció dos horas después de haber bebido dicho tóxico. Ignóranse los móviles que impulsaron al suicidio a la desgraciada joven.

SAS CARLOS DE LA RÁPITA.—El Ayuntamiento tiene en proyecto la construcción de edificios destinados a escuelas nacionales en forma análoga a los que ha poco se inauguraron en Amposta.

TORTOSA.—Desde el 1.º del corriente los tranvías de esta ciudad a Roquetas y Jesús hacen su último viaje a las siete de la noche.

GERONA.

El próximo domingo tendrá lugar el concurso de patinadores que, organizado por la entidad Skating Rink Gironí, debía tener lugar en las pasadas ferias de San Narciso y se suspendió por circunstancias especiales. Para ese concurso regirán las mismas bases que para el de ferias, concediéndose iguales premios. En un intermedio del concurso se sorteará la bicicleta B. S. A. que dicha Sociedad deportiva regala a sus favorecedores.

VILAJUIGA.—El tren procedente de Porbou sufrió un grave accidente. Llevaba cuarenta vagones y en el túnel que hay entre Llansá y Vilajuiga, según se presume, rompiéronse las cadenas de enlace y los ganchos, quedando doce vagones de cola separados de la máquina y los restantes veintiocho, que siguieron hasta la estación de Vilajuiga, donde se detuvieron. Los doce vagones desprendidos del convoy, como desde la mitad del túnel, donde se supone ocurrió la rotura de enganche, hasta Vilajuiga, hay una fuerte pendiente, siguieron su camino deslizándose por aquélla cada vez con mayor velocidad, chocando en la propia estación con el resto del tren, quedando destruidos varios vagones e interceptando la vía por consiguiente, sin que por fortuna ocurriera desgracia personal alguna. Sólo resultaron con ligeras erosiones en el rostro dos de los mozos del tren, uno de los cuales quedó con vida debido a haberse subido a otro freno distinto del que le correspondía, el que quedó hecho astillas entre los vagones destrozados. Las pérdidas en mercaderías y material son considerables. Con gran actividad se procedió a despejar la vía, que en breve quedó libre de mercaderías y escombros.

ANGLÉS.—El mercado semanal que venía celebrándose todos los domingos en la plaza de la Constitución, por acuerdo del Ayuntamiento se ha trasladado desde el día 2 a las plazas d'en Pujol y de la Rutila. Como tal acuerdo promovió muchas protestas por parte de los vecinos y propietarios de la plaza de la Constitución, el pasado domingo tomaron algunas precauciones para evitar toda algarada. A eso de las ocho de la mañana reuniéronse en la plaza de la Constitución unas doscientas personas, algunas de ellas con cestos conteniendo frutas y verduras para destinarlas a la venta; pero retiráronse de aquel lugar a requerimientos de la guardia civil que allí se hallaba de reten.

GARRIGOLAS.—La Alcaldía, por medio de bando, ha hecho saber al vecindario la obligación en que está de practicar todos aquellos medios conducentes a evitar la propagación y desarrollo de la enfermedad del olivo conocida por «Palomilla».

FIGUERAS.—Un automóvil arrolló en la carretera de esta ciudad a Gerona al vecino de Las Garrigas Pedro Carlost Piardrau, causándole fuertes contusiones.

BLANES.—En la rada ha sido hallada embarrancada una embarcación con dos remos y sin folio, que se supone sea de buque de cabotaje.

TORROELLA DE MONTGRÍ.—Ha producido aquí muy triste impresión la noticia de que en una fábrica de conservas del pueblo El Tigre (República Argentina) resultaron muertos en riña dos jóvenes llamados Francisco Casadevall y Mariano Reines, ambos naturales de esta villa.

El Ayuntamiento ha encargado al perito don Narciso Creixell el plan de reforma de las pescaderías de esta población.

PALAMÓS.—El domingo próximo se celebrará el segundo partido de campeonato de foot-ball de esta provincia. Lucharán contra el Club de esta población el Olot Deportivo, de la ciudad de Olot.

MERGADOS.—Mañana los habrá en las localidades indicadas a continuación:

Barcelona: Argensola y San Quirico de Besora.—**Tarragona:** La capital, Cornudella y Monthlanch.—**Gerona:** La Bisbal y Olot.—**Lérida:** Gervera, Seo de Urgel, Solsona y Torá.

Todos le rodearon, acosándole a preguntas.

Giacomo no ocultó nada de lo que había sucedido.

—Ahora Adriano leerá el manuscrito de Pierina y las palabras que al final de éste escribió su madre—agregó.

Elena lanzó un grito de terror.

—¿Por qué le has dejado solo? ¿Qué sucederá cuando conozca el secreto de su esposa?

—La misma pregunta me hice yo y, temiendo por Adriano, no quería abandonarle. Pero él me dijo: «Déjame solo, te lo ruego. Te juro por la memoria de mi madre, que será siempre sagrada, adorada por mí, que por muy terrible que sea lo que sepa, no me mataré y que antes de tomar una resolución acerca de mi esposa lo consultaré contigo.»

Elena y Nerta lloraban.

—Adriano es más desgraciado que usted—dijo Elena a Gino, que permanecía sombrío y tétrico—porque no tiene una hija que le consuele.

—Pero él no tendrá el dolor de revelar a una inocente muchacha el horrible fin de su madre—rebatía Gino.

—Gino y Adriano son hermanos en la desdicha—exclamó Giacomo con dulzura conmovedora—; ambos han sufrido y sufren por la misma mujer. Y a nosotros nos toca no abandonarles, mitigar sus dolores, auxiliarles en su venganza.

—Gracias—dijo en voz bajísima Gino.

Y el silencio que por unos momentos reinó en la estancia fué de repente quebrantado por el rumor de un sollozo.

Era Nerta, que lloraba.

Adriano, al recibir el manuscrito de manos de su amigo, le preguntó con ansia:

—¿Dices que este escrito pertenece a Pierina?

—Sí.

—¿Y cómo pudo tenerlo mi madre?

—Lo ignoro.

Adriano tenía el cerebro en ebullición. Creyendo aun Pierina a su esposa, se preguntaba cómo había sido ésta imprudente hasta el punto de dejar escritos sus secretos. ¿Por qué su madre, en la hora de la muerte, no le había hablado de todo lo referente a su esposa?

Todo esto le trastornaba, le producía vértigos.

—¿Vienes a comer conmigo?—le dijo Giacomo.

Adriano no se negó. Tenía miedo de que en su casa su esposa descubriese su agitación.

Los dos amigos pasaron la noche juntos y después Adriano se retiró solo al departamento de su madre.

Nadie le vió entrar. Encendió una bujía, sentóse ante el pequeño escritorio y con el corazón oprimido y manos trémulas se puso a hojear el manuscrito de Pierina.

En las primeras páginas había sencillas descripciones de la vida que conducía en el campo; descripciones que contenían una poesía melancólica que conmovía, una ingenuidad verdaderamente conmovedora.

Después venían reflexiones melancólicas dolorosas.

Pierina hablaba de su niñez al lado de aquella madre de la que tan bruscamente había sido separada.

Se preguntaba por qué su padre había sido tan cruel con ella.

Algunas lágrimas rodaron lentamente por las mejillas de Adriano.

—Una joven que se expresa así, que tiene tanto corazón y tanta sensibilidad—murmuró—, ¿puede haber sido culpable? Si hay un secreto en su vida no puede ser éste tal que la haga indigna de mi perdón, de mi ternura.

Continuó hojeando el cuaderno.

Ahora las impresiones de Pierina iban siendo más graves.

«No puedo adivinar—escribía—lo que pasa en el alma de mi hermano Gino.

Sus miradas, sus palabras me producen desde hace algún tiempo un temor indefinible.

Algunas veces su voz tiembla, sus mejillas se inflaman y sus ojos brillan como si tuviesen fiebre.

¡Pobre Gino! ¿Estará enfermo? Le quiero como si realmente fuese mi hermano y me gustaría verle sonreír, verle gozoso...

Siento necesidad de tener a mi alrededor personas que me animen... ¡Estaba tan mimada por mi madre! Todos sus besos eran para mí, me acostaba en su alcoba, no me quería separar de ella nunca. Si alguna vez salía a la calle sin mí, a su regreso me encontraba en un estado inexpresable; lloraba y reía a un tiempo, sentía las emociones más violentas.

Y este refinamiento de sensibilidad es el que produce ahora mi sufrimiento...»

Aquí Pierina mostraba las dudas, las incertidumbres de la virgen que ve acercarse el peligro y no sabe aun de qué se trata.

Se comprendía que la joven había vivido en una atmósfera tan pura que la infamia podía pasar por su lado sin que ella la viese ni reconociese.

Y por esto recibió un golpe terrible con el ultraje que le infirió Gino.

Adriano, que se había puesto lívido, suspendió la lectura.

—Este es su secreto—exclamó pasándose una mano por la frente—. Pierina ha sido de otro antes de ser mía. ¡Ha callado por vergüenza o temor! Pero no era ella la culpable. Tan joven e inocente, ¿cómo podía sustraerse

a la lujuria de aquel miserable? ¡Ah, como pueda tener a ese hombre en mis manos!...

Permaneció un instante aterrado, confuso. Habría querido no comprender y comprendía demasiado.

Reanudó la lectura y llegó al punto en que Pierina, en un arranque de amor, de reconocimiento, daba gracias a Dios por haberla hecho madre y perdonaba a Gino en nombre de su hija.

—¡Madre, madre!—balbuceó Adriano—. ¿Y tú también lo ignorabas cuando me indujiste a casarme con ella?

No quería continuar la lectura, sino ir a ver a su esposa e interrogarla.

—¡Con esta prueba no podrá ya ocultarme la verdad!—exclamó.

Ya se había levantado; pero, recordando que prometió a su amigo permanecer tranquilo hasta lo último y leer todo el manuscrito antes de abandonarse a sus impresiones, volvió a sentarse y prosiguió la lectura.

Ahora Pierina hablaba de la promesa hecha a su madre moribunda; pero agregaba:

«No; ni Dios me castigará, ni mi pobre madre, que me ve desde el cielo, me guardará rencor si renuncio a Adriano. Yo no puedo ser ya más que del padre de mi hija.»

—¿Por qué no ha cumplido estos nobles propósitos?—pensó Adriano—. ¿Habían acaso muerto Gino y su hija para que Pierina me engañase así, entregándome una mano contaminada?

Al volver la hoja encontró la carta que Pierina había comenzado para la señora Chiara.

Adriano la leyó con una especie de sorpresa y de afán a la vez.

—¿Por qué no la terminó?—murmuró—. ¿Se arrepintió de su sinceridad?

Las últimas hojas le impresionaron. Pierina no hablaba más que de Gino y de su hija en un lenguaje que conmovía.

Adriano se había puesto lívido bajo la impresión de un dolor agudo. Los celos le desgarraban el corazón.

¡Pierina no le había amado nunca!

Todos los pensamientos de ella eran para otro.

Pero ¿qué clase de mujer era aquella que mientras se mostraba tan piadosa, tan indulgente con el que la había violado brutalmente, engañaba con frialdad, sin remordimiento, al hombre que la dió con alegría su nombre y había colocado su honor en sus manos?

Adriano permanecía perplejo, extraviado.

Después se repuso un poco y fijó sus abatidos ojos en la última página del manuscrito.

Y sufrió una brusca impresión al reconocer la letra de su madre, pero alterada, como si la infeliz mujer hubiese temblado al trazar aquellas líneas.

Y con la frente cubierta de sudor leyó lo siguiente:

«Pierina, niña adorada, donde quiera que estés en el mundo de las almas, escúchame.

Yo he sido engañada atrozmente, como tú, y sufro la agonía espantosa que tú debiste sufrir la noche del asesinato.

Tú pensabas en tu pobre hija; yo pienso en mi hijo.

¿Qué será de él cuando conozca la tremenda verdad?

¡Saber que por espacio de diez años ha estrechado en sus brazos a tu infame hermana, a la que te ha asesinado! ¡Que ha dado su nombre, su corazón a una infame aventurera!

¡No, no, yo no puedo soportar tal ideal!

Adriano no sabrá nada y seré yo la que castigaré a esa mujer que ha traído la desolación y el deshonor a mi familia, la que me ha destrozado el corazón.

No quiero que más tarde mi hijo me desprecie y me maldiga. ¿Quién se lo habría dicho el día en que te vió muerta y sintió latir con violencia su corazón por ti que tú eras Pierina y no la infame Lucía Ariandi, convertida hoy en su esposa?»

—¡Esto es demasiado!—exclamó Adriano soltando de las manos el manuscrito y dejándose caer sin fuerzas sobre la poltrona.

Imposible sería describir lo que sucedía en su mente, en su alma.

En vano trataba de dudar, de rechazar la horrible realidad que se ofrecía de repente a su vista.

Él era marido de Lucía Ariandi. ¡Y aquella muerta cuya imagen había venido con frecuencia a turbarle, que él había amado locamente... era Pierina Bonati; Pierina, asesinada por su infame hermana, que le había quitado el esposo, el nombre y la fortuna!...

Era cosa tremenda, inaudita, inverosímil.

¿Cómo resolver aquella desesperada situación?

¿Qué debía hacer?

Adriano, loco de dolor, se estrechó la cabeza entre las manos.

Sin embargo, ni aun con el horrible dolor que sentía salió de sus labios ninguna palabra de reproche, de rencor contra su madre. ¡Pobre mujer! ¿No había pagado caro su fatal error? Seguramente la infeliz había muerto de rabia, de dolor, de vergüenza.

¿No había sido bastante torturada? ¿Debía maldecir su memoria?

De repente le pareció a Adriano oír pronunciar su nombre.

No se engañaba.

Era su esposa, que le llamaba desde el otro lado de la puerta. La voz era afanosa, suplicante.

Un temblor violento se apoderó de Adriano: el terror, la sorpresa, la rabia, le pusieron fuera de sí.

Olvidaba la promesa que hizo a Giacomo, olvidaba toda prudencia.

Niní continuaba llamándole.

Adriano se levantó lívido, espantoso, y, tropezando con los muebles, fué a abrir la puerta.

Niní entró; estaba blanca como un fantasma; los ojos parecían agrandados por el terror, por la emoción.

Le bastó una ojeada para comprender que Adriano lo sabía todo y dejándose caer de rodillas, balbuceó:

—¡Perdón, perdón!

El joven retrocedió con ímpetu, para evitar el contacto de ella.

—¡Miserable, miserable!—exclamó—. Cuando me pides perdón es porque has adivinado que conozco la verdad. ¿Confiesas ahora que eres Lucía Ariandi, la matadora de tu hermana?

—¡Sí! ¿De qué me serviría ahora el negar?—prorrumpió *Diavolina* con acento sombrío—. Estoy cansada de esta comedia tan abominable. ¡Sí, he matado a Pierina y ocupado su puesto, pero por causa tuya, porque te amaba!...

—¡Vil, miserable! Yo no te conocí hasta el día en que te presentaste en mi casa bajo el nombre de Pierina.

Niní se había erguido bruscamente, pasándose las manos por la frente para echarse atrás la espesa y despeinada cabellera.

—Te digo que te amaba—repitió—. ¡Oh! Ya sé bien que tú jamás habías fijado en mí tu soberbia mirada y que me habrías escupido a la cara si te hubiera ofrecido mi amor. Yo estaba en el burdel de las mujeres perdidas, para las cuales no se tiene más que palabras de desprecio y miradas insultantes. Y yo te amaba y por ser tuya habría vendido el alma al diablo. Pero en mis más audaces sueños no me veía más que tu querida. ¿No debía, pues, perder la cabeza al saber que eras el prometido de mi hermana, de aquella hermana que yo odiaba instintivamente y a la que tanto me parecía? ¿Debía sufrir el suplicio de verla vivir a tu lado convertida en tu esposa? No, no tuve tanto heroísmo.

—Pero has sido capaz del delito más abominable y odioso—interrumpió con fuerza Adriano—. ¿Y tratas de disculparte, mujer infame?

—Tú me tratas así porque no has conocido la fuerza de una pasión—agregó Niní con voz sonora—. ¡Cuántos esfuerzos he hecho para desechar tu imagen de mi pensamiento! ¡Cómo habría querido arrancarme el corazón para que no latiera más por ti! ¡Ah! ¡La emoción que sentí el día en que supe que tú habías amado a mi hermana y que aun creyéndola Lucía Ariandi tu pensamiento volaba hacia ella!... Créelo, habría dado mi vida por estar en su lugar.

—¡Calla, miserable, no quiero escuchar más ni has de conmoverme con tus poses trágicas ni con el relato de tus sufrimientos! Una mujer que comete un delito como el que pesa sobre tu conciencia, después de haberlo meditado con tanta frialdad, es un monstruo indigno de compasión; tu horrible crimen no tiene disculpa, ni puede tener perdón.

El continente frío, resuelto de Adriano, sus miradas, que ya no revelaban dolor, sino desdén y desprecio, llevaron al alma de Niní un secreto terror.

Comprendía que su marido no la perdonaría nunca; se vió perdida.

Entonces, fuera de sí, exclamó:

—¡Ah! Ya lo comprendo todo. Es Giacomo quien te excita contra mí; Gia-

como, tu amigo, que hace muchos meses que lo sabía todo y aprovechaba el secreto para tratar de seducirme.

Un terrible relámpago de cólera brilló en los ojos de Adriano; éste procuraba en vano ocultar su violenta emoción.

—¡Infame!—prorrumpió sacudiendo a Niní por un brazo—, no agregues otras mentiras a tus delitos!

—Aunque me matases repetiría lo mismo—replicó Niní—; Giacomo lo sabía todo y tú lo habrías ignorado siempre si yo me hubiese entregado a él. Era la condición que me imponía a cambio de su silencio, Pero yo he preferido su odio a su amor, he preferido ser castigada por ti antes que traicionarte.

Adriano creía enloquecer. ¿Era cierto lo que su esposa decía? ¿Era posible tanta vileza e ignominia por parte de Giacomo?

Su rostro fué invadido por una oleada de sangre que le tiñó de púrpura hasta la raíz de los cabellos.

Con un movimiento repentino, violento, rechazó a Niní, que cayó a tierra, y se dirigió hacia la puerta.

Ella arrastróse de rodillas y le asió por la ropa.

—Adriano, Adriano, ¿a dónde vas?

El joven la dirigió una mirada tan terrible que la infame le soltó y permaneció muda, con los brazos tendidos.

Adriano salió. Niní se puso en pie.

En el rostro pálido de la miserable lefase la rabia, la desesperación.

—Va en busca de Giacomo, estoy segura—murmuró—. ¡Ah! ¡Qué bien me había engañado este bribón! Fingía amarme y seguramente estaba de acuerdo con Gino para perderme. ¿Cómo se defenderá ahora de mi acusación? ¿Cuál es la suerte que me está reservada? ¡Ah! ¡No podía fiarme más que del Cieca! Su muerte ha sido mi perdición.

La frente le ardía; la nariz le temblaba convulsa.

Era imposible, después del descubrimiento hecho, que Adriano continuase teniéndola bajo aquel techo, que continuase dividiendo su vida con la de ella.

Pero al mismo tiempo estaba segura de que él procuraría evitar un escándalo que recaería sobre su nombre.

¿Qué haría? ¿La respetaría la vida?

Lo desconocido la asustaba. Al dirigir una sombría mirada a su alrededor, vió sobre el escritorio el manuscrito que Adriano había leído.

—¿Son, pues, estas las pruebas de mi delito, mis mudos testigos de mi acusación?—exclamó cogiéndolo febrilmente—. ¡Ah, si lo hubiese sabido antes, si hubiese podido arrancar estos escritos de las manos de Adriano, estaba salvada!

Arrojó el manuscrito a la chimenea y avivó el fuego.

—Buscad, buscad—murmuraba entretanto con voz sorda—; no encontraréis ya nada.

Una idea se le ocurrió

¿No sería mejor que reuniese todas las joyas preciosas que poseía y los valores que guardaba Adriano y que huyese lejos de Turín?

No, no pensaba prudentemente. Aunque Adriano no la denunciase, quedaban Gino y los otros, que no la dejarían escapar.

No, afrontaría audazmente todo peligro.

¿No los había corrido mayores en su vida?

Sin embargo, nunca se había dejado abatir, siempre había vencido.

Sentóse en la poltrona y continuó meditando.

Ya no podía fiarse de nadie, ninguno la amaba ya.

Y la culpa era suya. ¡Qué suma de perfidias, de mentiras, de delitos, había sido su existencia!

En su mente evocaba el pasado. Veía a su hermana, aquella hermana a la que tan funesta había sido y la cual, no obstante, la acogió con cariño cuando la dijo que se veía abandonada de todos.

Y la había hasta ofrecido partir con ella sus riquezas.

La generosa joven olvidaba todo cuanto había sufrido por ella y le tendía los brazos.

¡Y ella, en cambio, había meditado su muerte!

¡Con qué astucia la supo llevar a Turín!

La infeliz joven no podía sospechar tan monstruoso engaño. Era buena, confiada; le había revelado su amor a Gino y el temor que sentía no pudiendo cumplir la última voluntad de su madre.

Y ella le respondió:

—No temas, yo misma hablaré a la señora Baravalle y volverás libre a la casita que no quieres dejar más.

¿Por qué no lo había hecho? ¿No podía dejarla viva desde el momento que no le disputaba el amor de Adriano?

Pero éste, conociendo su pasado, jamás le habría dado su mano a ella.

A toda costa tenía que ocupar el puesto de la otra.

Y para lograrlo no había otro medio que matarla.

Pero ahora creía ver ante ella la pálida y suave figura de su hermana, que le decía:

—¿Qué te hice para que me condenases a una muerte tan despiadada? Ya lo ves, la justicia divina no deja impune ningún delito y llega también para ti.

Niní se puso de repente en pie, con el rostro contraído.

Aquellas evocaciones le mostraban todo el horror de su delito y la emocionaban profundamente.

¿Qué había ganado con ser tan cínica y cruel?

Adriano no la había amado nunca verdaderamente; ella sólo había tenido pocas, pasajeras satisfacciones, y después su existencia había sido una continua lucha entre el temor de ser descubierta y el deseo de desembarazarse de sus enemigos.

El primer crimen había exigido un segundo y luego éste un tercero.

En su corazón despertó un algo parecido al remordimiento.

Se retiró a su alcoba.

Michina la aguardaba.

—No necesito tus servicios; déjame sola—dijo Nini.

Cerró ella misma la puerta a la salida de la camarera y después dejóse caer desfallecida en el sofá.

—Que mi marido me castigue como quiera—dijo—, no me defenderé.

Una mueca de desesperación contrajo sus labios.

No tenía ya miedo; se resignaba; ¡su orgullo estaba dominado, vencido!



Ya estaba entrada la noche cuando Giacomo, dejando a Gino en su casa de la vía Guarlata, volvió a su domicilio de la vía del Arsenal.

Giacomo estaba inquieto. Apenas llegó a su casa asomóse al balcón a mirar las ventanas de la casa de su amigo; en la alcoba de la difunta señora Chiara había luz.

—Quizás a esta hora Adriano lo sabe todo—murmuró el joven—. ¿Podrá resistir tal golpe? ¿Qué resolverá?

Cuando pensaba esto vió salir un hombre del portal de la casa de Adriano.

El corazón le latía con violencia. Asomó la cabeza sobre la balaustrada y reconoció a su amigo, que iba a entrar en la casa.

En un segundo se retiró del balcón, cerró éste y con una luz bajó a abrir la puerta en el momento en que Adriano daba algunos aldabonazos.

Adriano, al entrar y encontrarse delante de su amigo, hizo un gesto de sorpresa. Una lívida palidez se extendía por su rostro.

—¿Me aguardabas?—dijo fríamente.

Su voz, su continente tenían un algo de tétrico y amenazador que impresionaron a Giacomo.

Sin embargo, éste respondió:

—Sí, te he visto desde el balcón cruzar la calle; ven.

Le precedió hasta su habitación. Cuando entraron en ella el joven dejó la luz sobre la mesa y miró a su amigo como interrogándole. Éste permanecía en pie, con los brazos cruzados sobre el pecho, la cabeza alta, la mirada fiera.

—¿Es cierto—preguntó con voz lenta y sorda—, que hacía tiempo que tú conocías el pasado de la mujer que lleva mi nombre?

Sorprendido por la pregunta, Giacomo se puso rojo, pero no vaciló ni un instante.

Espectáculos.

NOVEDADES.—El éxito alcanzado por *Los cadetes de la reina* el pasado martes en este teatro, la Empresa, teniendo en cuenta la corta duración de la presente temporada y con el fin de que las familias que no pueden asistir a las representaciones de noche puedan aplaudir y admirar tan notable partitura, ha dispuesto para hoy la celebración de un *matinée* extraordinario, poniendo en escena la fantasía cómica-lírica *Las musas latinas*, éxito verdad de la compañía y la aplaudida zarzuela *Los cadetes de la reina*, creación de Cándida Suárez y el barítono Ortiz de Zárate, y por la noche el cartel de la temporada, *Las musas latinas*, *Los cadetes de la reina* y *La niña de los besos*, creación de Blanquita Suárez.

NUEVO.—Mañana se verificará el estreno de la opereta en un acto, libro de Julián Moyrón, música del maestro Pablo Luna, *Los cadetes de la reina*, obra que ha alcanzado un éxito clamoroso en Madrid, Valencia y Zaragoza.

Al estreno de *Los cadetes* asistirán sus autores y dirigirá la orquesta el maestro Luna.

Los reputados escenógrafos señores Brunet y Pous han pintado dos decoraciones y a acreditada sastrería Paquita confecciona vistoso y riquísimo vestuario.

APOLO.—Para pasado mañana anúnciase la representación tragicomedia de Armando Oliveras y José Ortiz *El rey de los ladrones*, obra basada en las páginas más interesantes y sugestivas de la azarosa vida de Raffles, el ladrón elegante.

Recordarán nuestros lectores que *El rey de los ladrones* obtuvo un éxito ruidosísimo cuando su estreno, hará unos dos años. Ahora la Empresa de Apolo presentará la obra igual que en la noche de su estreno, figurando entre otros cuadros de gran efecto escénico el del incendio y naufragio del vapor *Aurora* en alta mar.

Del papel de Raffles se ha encargado el notable primer actor señor Rojas.

SCRIANO.—Se ha verificado la *repris*e de *El contrabando*, que ha sido un verdadero exitazo, representando el papel de protagonista el popular primer actor Pepe Ramos, que fué aplaudidísimo como en *Las musas latinas*, haciendo un verdadero alarde de vis cómica en el papel de picador.

El próximo sábado se verificará el estreno de *El muñeco de nieve*, que auguramos será un éxito, pues lleva esta opereta en el teatro de los Bufos Parisiens el respetable número de 500 representaciones consecutivas.

PALAU DE LA MÚSICA CATALANA.—Prometen ser otros tantos acontecimientos artísticos los dos últimos conciertos de Cuaresma. En ellos el famoso violinista Juan Manen, uno de los artistas a los cuales la crítica musical europea le ha tributado más elogios, interpretará entre otras grandes obras el concierto con orquesta de Beethoven, la fantasía escocesa de Max Bruch y el final de la sinfonía española de Lalo.

Por su parte, la Orquesta Sinfónica de Barcelona, bajo la dirección del maestro Lamote de Grignon, dará en ellos la primera audición pública de la sinfonía en *si* menor de Bondine, el gran compositor jefe de la moderna escuela rusa.

Además de tomar parte en los dos últimos conciertos de Cuaresma, el de mañana y el de la próxima semana, el eminente violinista Juan Manén organiza un recital que tendrá lugar el próximo domingo por la noche.

Mañana se publicará el programa de este concierto, en el que, como es natural, no figurará ninguna de las obras que anuncia en los conciertos de la tanda de Cuaresma.

PLAZA DE TOROS ANTIGUA.—Para el próximo domingo la Empresa ha organizado una novillada económica sin picadores, en la que cuatro matadores en competencia estoquearán cuatro moruchos. Los precios son sumamente económicos.

La emigración a Marruecos español.

Ya no existe ningún organismo oficial, ni en España ni en Melilla, ni en Ceuta ni en Larache, ni en Alcazarquivir, para informar a los que desean venir a instalarse a Marruecos, empujados los unos por la crisis obrera por que atraviesa la Península—y más especialmente las regiones andaluza y levantina—, deseosos los otros de emprender negocios en

un país nuevo y que, bien encauzado, podrá ser próspero; menester es que los que conocemos Marruecos suplamos a esta imperdonable falta de información oficial de los servicios públicos. Procuraremos, pues, decir a los españoles lo que nuestro Gobierno debería hacer llegar a todos los ámbitos de España, por los cien mil medios de publicidad que a su alcance tiene, para que la opinión pública no se extravíe y sepa a qué atenerse respecto a la actual situación de nuestros territorios africanos.

Precisa apuntar, en primer término, que en los presentes momentos los puertos del Norte de Africa española—del interior no se debe ni siquiera hablar—pasan por una crisis tan grande como la ciudad más castigada de la Península. Los únicos ingresos y fuentes de riqueza son constituidos actualmente, en Marruecos español, por los fondos que mensualmente envía la Metrópoli para el sostenimiento del Ejército y de los funcionarios del Gobierno, fondos que, por desgracia, no vuelven a España, y en su casi totalidad emigran hacia Francia, Inglaterra y Alemania.

Dentro de la zona española, el comercio exterior es nulo, el comercio interior de casi ninguna importancia, la agricultura no da ni siquiera—por falta de la organización de la propiedad—para sus moradores; desde el punto de vista industrial, todo queda por hacer; la necesaria construcción de las obras públicas y de los ferrocarriles—base principalísima para la penetración—no ha empezado realmente, y no se ha adoptado aún ningún plan definitivo para la colonización.

Como aun no hay económicamente nada organizado en nuestros territorios y como para las necesidades de momento hay un número de brazos muy superior al que sería necesario en Marruecos español—y más especialmente en Melilla, que hasta hoy es el centro de nuestra expansión—, existe un *trop-plein* que ha causado la baja de los salarios, ha encarecido la vida, hace difícilísima la existencia de la clase proletaria y ha obligado a numerosas familias llegadas a estas aun inhospitalarias y desmanteladas tierras a volver a España en peor estado que aquí llegaron.

Por campañas de Prensa, inspiradas en la más sana intención, pero muchas sin conocimiento del país y de sus necesidades, se ha iniciado a destiempo una corriente emigratoria hacia el Africa española que puede resultar contraproducente y perjudicial, pues los que vuelven chasqueados y arruinados a la Península—y todos los que, en las presentes circunstancias, emigren a Marruecos, tendrán que sufrir este triste destino—contribuirán a que cunda la decepción y se defrauden las esperanzas en un porvenir, sin embargo, seguro.

Constituye, pues, un deber de humanidad dar a conocer a la clase obrera que, por propio instinto o de consejación, no le conviene ir a Marruecos por ahora.

Por lo que afecta a los pequeños comerciantes, menester es que sepan que los territorios españoles de Africa no son un Eldorado ni un Klondika, en que basta sólo con desembarcar para hacer fortuna. Aquí el porvenir no es forzosamente de los que lleguen primero; pertenece a cuantos sean capaces de esfuerzo, de trabajo, de paciencia, de voluntad y cuenten con un capital, por lo menos, de 4,000 a 5,000 pesetas.

Pero actualmente la vida mercantil está completamente paralizada y precisa que los pequeños comerciantes se enteren que mientras el Gobierno no determine una norma fija por empezar a *obrar*, mientras no fomente directamente las fuentes de riqueza—principalmente la agricultura—, suprima obstáculos y trabas burocráticas, no habrá negocios seguros posibles.

Actualmente los pequeños comerciantes no pueden aventurarse a venir a Melilla—en que el número es ya demasiado crecido para las necesidades del mercado—ni a otros sitios de Marruecos español, pues sus esfuerzos resultarían estériles y correrían la probabilidad de la ruina.

En un principio de nuestra ocupación militar, la premura en acudir a Africa ha podido ser provechosa para algunos comerciantes y especuladores, quienes, al amparo de la falta de viviendas y de la misma inseguridad del régimen inmobiliario, han realizado y realizan aun enormes beneficios; pero esto constituye como un accidente en un comienzo de colonización, y no es una regla normal.

Si para los obreros manuales y los pequeños comerciantes no ha sonado la hora de ir a Africa, para los grandes industriales, para los pequeños y grandes capitalistas, para los negociantes en gran escala—porque la índole de estas empresas requiere los necesarios estudios y preparación—, el mejor consejo que se les puede dar es de... venir a Marruecos.

Queremos decir con esto que nadie debe emprender un negocio de alguna importancia sin darse personalmente cuenta de las condiciones en que podría desenvolverse y de las probabilidades del éxito. Aquí cabe recordar—la Historia para algo sirve—que una de las causas invocadas por numerosos comerciantes, industriales y capitalistas para no acudir a nuestras perdidas colonias era que éstas distaban mucho de la Península.

Pero Marruecos español no es ni Cuba, ni Puerto Rico, ni Filipinas. Se encuentra a una noche del litoral de la Metrópoli, y ya que, por la *incarta gubernamental*, nuestros comerciantes, industriales y capitalistas—hablamos de los capitales nacidos del trabajo, que son generalmente los únicos que conocen los negocios, y no las fortunas de cierta aristocracia, legadas de familia en familia, y que van destrozándose, seguramente para el bien común, en medio de una perniciosa pereza, sostenida por una orgía fastuosa—no tienen fuentes oficiales de información para saber cuánto puede hacerse por nuestros nuevos territorios, que vengán a Africa para estudiar personalmente los negocios susceptibles de ser emprendidos.

En la obra de mañana, la iniciativa privada debe jugar el papel más importante. Marruecos no puede ni debe ser una colonia de militares o de funcionarios. La Administración española, abordando los numerosos y difíciles problemas del protectorado—que no serán resueltos sin incidentes, alguna vez dolorosos, y sin un lento esfuerzo—, debe tener por objeto el poner al alcance de la actividad nacional lo que hemos adquirido al precio de tantos sacrificios y de tantas luchas.

ALFREDO BRISAC.

Servicio telegráfico y telefónico de nuestros corresponsales.

Madrid, provincias y extranjero.

Próxima fiesta.—La pesca fluvial.—El precio de la luz.

Madrid, 5 Marzo.

La Asociación de la Prensa organiza para el viernes por la noche una fiesta en honor de la República Argentina con ocasión de hallarse en esta capital el periodista argentino señor García Velloso y el actor cómico Parravicini. Este señor representará la obra *Fruta picada*, con la compañía de la Comedia, original del periodista argentino señor Velloso.

Una Comisión de la Junta directiva del Fomento de la Pesca Fluvial ha visitado al alcalde para solicitar se impida la pesca con dinamita en el río Manzanares y la venta de peces de río en los mercados durante la veda.

El alcalde ofreció atender estas indicaciones.

El señor Ruiz Jiménez ha visitado al señor Sánchez Toca para hablar del precio de la luz. Según el señor Sánchez Toca, el precio de 60 céntimos no es definitivo para la Electra, si bien pudiera ocurrir que no pasara de 50. Esto será resultado de las tarifas graduadas que el señor Sánchez Toca tiene en estudio. Además se harán bonificaciones a los grandes consumidores. Algunos concejales se proponen ocuparse de este asunto en la sesión del viernes próximo.

DE PROVINCIAS

El cuadro de Monforte.—Protesta.

Coruña, 5 (11'25).

La Prensa censura el misterio con que el ministro de Instrucción ha dado la orden de salida del cuadro de Van der Goes de Monforte. El importe de 1.800.000 francos lo recibirán los frailes de acuerdo con el Ayuntamiento de Monforte.

Badajoz 5 (11'27).

Se protesta contra la orden de derruir la torre de Espantaperros, de estilo árabe y gran valor histórico. La Comisión de monumentos se reúne para pedir que no se efectúe el derribo.

EXTRANJERO

Servicio especial de la AGENCIA HAVAS

Comentarios favorables.—Lo que dice el coronel Seely.—Naufragio.

Paris, 6 (5'40).

Le Gaulois, comentando la probable designación del señor Villa Urrutia para la Embajada de París, dice que el Gobierno francés se apresurará a dar su consentimiento, pues la elección no puede ser más acertada para el desenvolvimiento de las relaciones comerciales entre Francia y España.

El coronel Seely ha declarado a *Le Journal* que su viaje a España no fué motivado por cuestiones internacionales, sino que lo hizo en calidad de turista, a pesar de lo cual, no pudo sustraerse al recibimiento amabilísimo que le dispensaron los soberanos y los ministros españoles.

Constantinopla, 6 (6).

El crucero *Hamidich* se fué a pique.

Accidente a un aviador.—Rudo ataque y victoria.

Berlin, 6 (6'10).

El teniente aviador Bedenk cayóse de unos quince metros de altura, quedando gravemente herido.

Mequinez, 6 (6'20).

Numerosos contingentes de Teltjaldá atacaron el día 5 de este mes el campamento del coronel Mangin, quien emprendió un rudo ataque contra los agresores, del que resultaron éstos derrotados.

ULTIMOS PARTES**La «Gaceta»**

Madrid, 6 Marzo (10 mañana).

La Gaceta publica:

Decretos de Guerra, Hacienda y Gobernación transmitidos ayer.

Real orden resolviendo el expediente de asimilación de la industria de alquiler de automóviles en parada a punto fijo; se resuelve que procede crear en la tarifa segunda un epígrafe con el número 107 bis, redactado en esta forma: Coches automóviles de alquiler con parada a punto fijo. Se pagará por cada seis caballos de vapor o fracción de ellos del motor del automóvil, 40 pesetas.

Real orden declarando monumento nacional la iglesia de San Salvador de Triesca.

Varias disposiciones anunciando a concurso y traslado plazas de maestros y maestras de Escuelas Normales.

Nombrando profesor auxiliar de la plaza de copia de detalle, flora y fauna de la Escuela Superior de Arquitectura de Barcelona a don José M.^a Puig y Jubert y de la misma plaza de Construcción tecnológica de Arquitectura legal en la misma Escuela a don Enrique Cotá y Cotá.

Nombrando a don Rafael de Buen y Lozano y a don Alfonso Galán y Ruiz conservadores de la estación sucursal en Málaga del Laboratorio biológico marino de Baleares y del referido Laboratorio de Baleares.

Disponiendo se entienda que la cantidad destinada para adquisición de obras en la Exposición internacional de Bellas Artes de Munich se refiere a obras ejecutadas por artistas premiados con primera o segunda medalla en aquella Exposición.

Disponiendo que el camino vecinal de Pla del Molins a Coll de Baseda, provincia de Gerona, se segregue del cuadro E. de la real orden de 9 de Noviembre último y pase a ocupar el sitio que le corresponde en el cuadro C. de la misma.

Cambio medio de cotización de los efectos públicos en el mes de Febrero pasado.

Fallecimiento de un diputado a Cortes.—El decreto sobre la enseñanza.

Ha fallecido el ex diputado federal don Jerónimo Palma.

El decreto sobre enseñanza religiosa tratado en el Consejo de ayer y sometido al Consejo de Instrucción pública irá a la sección primera de este organismo, que está presidido por el señor Labra.

Bolsin mañana.

Interior, 84'22 dinero; Nortes, 104'75 dinero; Alicante, 93'70 papel; Orenses, 27'10 dinero; C. Mexicana, 59'95 operaciones; Andaluces, 66'05 papel.